

Reflexión 50

La oración la herramienta más poderosa que existe

La persona que se dispone a orar debe recordar las bondades que recibió del creador. Antes que pedir algo nuevo al eterno, primero tienes que dar gracias por cada cosa que tienes y por todo lo que recibirás de parte del eterno.

Siempre hay que recordar las bondades del eterno que has recibido antes de pedir cualquier cosa. Tienes que recordar todos los favores que recibiste de parte del señor y entonces ya puedes pedir.

Cuando oramos por algo, es necesario que oremos con sabiduría, sabiendo que estamos pidiéndole al eterno, que aquello que le pidamos sea conforme a su voluntad no a la nuestra.

Es muy importante entender que la oración no es para cambiar la voluntad de Dios sino es para cambiar la voluntad de nuestro corazón; cuando tú intercedes por alguien incluso tal vez esa persona sea tu enemigo ¿qué está ocurriendo en tu corazón? Está siendo cambiado.

Y para eso es la oración para que nuestro corazón sea conforme al corazón de Dios así como dijo de David “que tenía un corazón conforme el de él” por eso la oración no es para cambiar a Dios porque Dios ya sabe todo no puede aprender nada ni le puede sorprender nada de lo que digas ni puedes hacer nada que él no sepa qué vas a hacer. cuando vas delante del eterno tienes que saber que tienes que hablar con él porque tiene que ser un diálogo no un monólogo.

La oración es tan poderosa que cuando tú derramas el corazón delante de Dios expresándole los sentimientos más profundos que hay en ti, tu corazón es cambiado y puesto uno nuevo para qué con ese corazón nuevo puedas hacer la voluntad que Dios quiere que hagas; y esto es increíble es algo que nuestra mente no puede entender ni puede comprender pero si te examinas y analizas lo que eras antes de conocer, de tener fe en Dios, te darás cuenta que tu corazón ha sido cambiado; ahora piensas de diferente forma, trabajas de diferente forma, actúas con las personas de forma muy diferente y esto es todo debido a la oración. A ese tiempo que se le dedica cada día para hablar con el eterno y poner todas tus preocupaciones, todas tus personas queridas, todos los problemas que puedes estar teniendo, pones delante de él tu enfermedad si estás enfermo, si sientes dolor, si estás angustiado etc. es increíble cómo el eterno nos ama y nos da el privilegio de podernos comunicar con él cada día y aún más en cada momento puedes conducir tu mente hacia él ino es increíble el eterno!

¿cuándo vas más delante del eterno a aclamar? Cuando estás en serios problemas, el hombre suele hacer eso nada más va delante del eterno aclamar y suplicar cuando está en grandes problemas; pero eso no tendría que ser así tendríamos que tener esa misma disponibilidad en cualquier momento que hablemos con él.

Cuando uno realmente tiene un problema serio o bien sea de salud, económico, familiar es cuando más ora y nada más quiere que se solucione su problema; y va una y otra vez delante del señor a aclamar. Esto es muy bueno, porque realmente aprecias mucho más cuando recibes la solución de esos problemas que estás clamando a Dios una y otra vez ¡bendito sea el señor por los siglos de los siglos! Que nos ha permitido podernos comunicar con el cielo por medio de la oración, por medio de la fe, sin fe estás muerto, pero con fe vivirás y todo lo que hagas tendrá sentido.

Aunque parezca mentira, de los grandes problemas y dificultades que acontecen en nuestra vida es de donde más sabiduría y entendimiento sacamos cuando nos damos cuenta que solamente por medio de la oración por medio de clamar podemos obtener la solución a nuestro problema. Es increíble cómo el eterno soluciona los problemas no como tú lo hayas

pensado que, seguro que lo has pensado no un modo, sino 1000 modos y ahí está la gracia de Dios que el soluciona ese problema tan grave que para ti no tiene solución de una forma que tú ni habías pensado y en el momento que menos te podías imaginar. Ese es nuestro creador él quiere bendecirte quiere escuchar tus oraciones por eso las oraciones tienen el poder de cambiar nuestro corazón para hacer la voluntad de aquel que nos llamó de las tinieblas a la luz admirable ¡bendito sea por los siglos de los siglos! Amen